

PORTE PAGO

El ejemplar
10 ctvs.

Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1837. — U. T. 0478. B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Torrente

EL ESFUERZO PROPAGANDISTA

Los períodos de decadencia en el movimiento obrero exigen de los militantes de las ideas y de la organización toda su tenacidad y perseverancia. Es relativamente fácil intervenir en las luchas proletarias y ser un promotor de corrientes subversivas que tienen su fuente inspiradora en el descontento popular, cuando se presenta el momento psicológico, pero es dura la breja en la hora del estancamiento, en los momentos de indiferencia colectiva, en la trágica parálisis de las energías que impiden a la reacción poner una mordaza al pensamiento creador del hombre libre.

Hemos vivido en los últimos años pendientes de las más inesperadas alternativas del entusiasmo y de la frialdad popular. Al período de decadencia precursor de la guerra de 1914 y a la agitación de cuatro años mortales de espera para la clase trabajadora, pendiente de los resultados de la última matanza de pueblos, siguió una época brillante para el proletariado internacional. Una revolución, seguida de fuertes sacudidas violentas en todo el mundo, culminó, reiniciando la ofensiva del trabajo contra el orden capitalista. Y el despertar del esclavo asombrado a la conciencia de sus derechos, en la crisis de la sociedad burguesa costó, a la política, el precio de la violencia, parecía ser el anuncio inaugural de la preciosa conquista para el hombre del bien y de la justicia social.

El proceso psicológico de la revolución vivió en pie de guerra a millones de trabajadores que hasta ese momento habían vivido al margen del movimiento revolucionario. Crecieron las organizaciones sindicales y los partidos proletarios. Aumentó el prestigio de hombres casi oscuros, desconocidos fuera de sus círculos partidarios. Mas el aporte de energías a la lucha social, por responder a factores que escapaban al control de las ideas libertarias, sirvió para trasladar al campo obrero los mandatos de la política para conagrar la autoridad de jefes que buscaban su beneficio explotando el odio, las pasiones y las necesidades de la masa inapacitada para comprender la transcendencia de los hechos realizados.

No hace falta analizar todas las consecuencias derivadas del fenómeno subversivo que explicamos la decadencia del movimiento obrero después de aquel breve período de agitaciones populares iniciado con la revolución rusa. Conocen los militantes que intervienen en la lucha de aquellos días de entusiasmo las circunstancias en que debimos reaccionar contra influencias políticas y personales que pagaban por hacer tabla rasa de los principios y por subordinar a intereses mezquinos la causa revolucionaria.

El oportunismo bolchevique y las cuestiones personalistas agitaron durante varios años las filas obreras. La F. O. R. A. no escapó a la influencia del partido que intentaba monopolizar la revolución. Antes de que fuera fundada en este país la Asociación de Moscú, el seno del anarquismo surgieron los secuestrados de la Tercera Internacional. La tentativa de desplazar la influencia anarquista del movimiento obrero, provocó el cisma de los anarcocomunistas, proclivados de la dictadura y aspirantes a un puesto en el futuro Estado proletario.

Comenzó en aquella dispersión de fuerzas la decadencia de las organizaciones sindicales numéricamente fuertes. La reacción hizo el resto. Pero la F. O. R. A., si quedó reducida en sus efectivos por el debandante de trabajadores cansados de esperar el milagro... no por eso perdió su influencia moral en el proletariado aliado. Liquidó el pequeño bolchevismo, los anarquistas estaban en condiciones de continuar la labor propagandista y proselitista, prescindiendo de los elementos excluidos de sus organizaciones por sus torcidos manejos políticos.

El factor psicológico que señalaba la decadencia del entusiasmo popular, se desvaneció, debió influir en el posterior desarrollo de las organiza-

ciones y de la propaganda anarquistas. No está, sin embargo, en esas causas de orden externo el origen de la postulación de los militantes y de la ineficacia del esfuerzo realizado para ampliar la esfera de acción de la F. O. R. A. Un proceso interno de luchas personales, de cismas y de oposiciones basadas en cuestiones políticas, agitó a la que fue una campaña depuradora del movimiento. Y contra el veneno del personalismo fué difícil luchar, porque el desancho surgía como consecuencia del cansancio de uno y de la impotencia de todos.

Sin cludir nuestra parte de responsabilidad en esas luchas intestinas, ya que también nosotros fuimos arrastrados por esas corrientes internas, queremos buscar el modo de salir del círculo vicioso. La inactividad y la reducción de la esfera propagandista eran, según nuestro criterio, causas directas de los cambios de las divergencias internas. Hacía falta, pues, dar un objetivo a la propaganda que elevara el nivel moral de los militantes y les llevara a practicar, por cosas más importantes que las que se ventilaban en los pequeños círculos familiares. Y, fieles a ese propósito, teniendo en cuenta que la crisis espiritual amenazaba destruir las bases de la organización revolucionaria, proyectamos un cambio de frente en las contingencias cotidianas y una mayor amplitud en lo que respecta a la apreciación de los problemas sociales.

Al prescindir de las polémicas con los grupos opositores y desterrar de la propaganda las "campañas de depuración" que gobernaban los círculos personales, entendimos que los anarquistas podían prepararse de reorganizar los cuadros de la F. O. R. A. sin renunciar a su lucha contra el capitalismo. En la lucha contra el capitalismo, la mayoría de los compañeros activos, que se entregaron con renovados entusiasmos al levantamiento de los descontentos, se desvanecieron. De las actuaciones que se han formado con el resultado de aquellas intervenciones, se desvanecieron. De los documentos probatorios de existencia del comité, al cual fué trasladado un buque cercano a la ciudad de Barcelona, y desde donde los anarquistas franceses el pedido de armas y municiones.

Otro telegrama de la misma precedencia, agrega lo siguiente: "La política española envió hacia el extranjero información relativa al comité de la política francesa, la que inmediatamente fué denunciada por los anarquistas. En el departamento central de policía se han recibido informaciones sobre la inactividad de los anarquistas. De las actuaciones que se han formado con el resultado de aquellas intervenciones, se desvanecieron. De los documentos probatorios de existencia del comité, al cual fué trasladado un buque cercano a la ciudad de Barcelona, y desde donde los anarquistas franceses el pedido de armas y municiones."

Se han matado muchos esfuerzos en la obligación política con los opositores personalistas. Una nueva acción amenazó a la F. O. R. A. debido a la persistencia del cisma gestado por un despedido y por unos cuantos individuos sin conciencia moral. Pero las buenas causas triunfan siempre. Ni la invidia, ni la calumnia, ni la maldad logran destruir lo que era la conciencia, el desinterés y la voluntad creadora del hombre bueno. De ahí que también esa discordia tabernaria haya sido superada por la decisión de los anarquistas de llevar el movimiento a un plano moral que lo haga susceptible de abarcar todas las energías dispuestas a trabajar por el triunfo de la revolución.

El despertar del proletariado se inicia en este país. Rosario marca la pauta en la nueva ofensiva contra la reacción capitalista y estatal. Podemos prestar oídos a los que negaron el triunfo de la revolución. El despertar del proletariado se inicia en este país. Rosario marca la pauta en la nueva ofensiva contra la reacción capitalista y estatal. Podemos prestar oídos a los que negaron el triunfo de la revolución. El despertar del proletariado se inicia en este país. Rosario marca la pauta en la nueva ofensiva contra la reacción capitalista y estatal. Podemos prestar oídos a los que negaron el triunfo de la revolución.

Los anarquistas se reunirán próximamente para discutir cuestiones que interesan a la proyección y al movimiento de la F. O. R. A.

El militarismo y la guerra Decir que el militarismo puede sufrir en la guerra equivale a desconocer su verdadera esencia

En ocasión de la gran guerra de 1914 a 1918, hemos oído muchas veces, incluso en los ambientes revolucionarios, que aquella era la última guerra, sobre todo en la antigüedad y se aplastaba el militarismo alemán.

Se suponía claramente que la guerra es enemiga de la guerra y que el militarismo podía salir de una guerra debilitado cuando la verdad es que, cualquiera que sea el resultado de una contienda bélica, el militarismo, material o espiritualmente, será siempre el vencedor. Lo que debilita y carcomen al militarismo es la paz, no la guerra; ésta es para los ejércitos como la lluvia y el sol para las plantas.

En la frontera franco-española

¿Complot o farsa policial?

Hace pocos días la policía española denunció la existencia de un plan revolucionario contra la dictadura. La noticia provocó cierto revuelo en los círculos financieros, ocasionando la baja de valores, circunstancia que obligó a Primo de Rivera a declarar que era una simple conspiración carnicera de imperio.

Ahora es la policía francesa la que denuncia un complot completo contra el rey de España y contra Primo de Rivera. He aquí las informaciones dadas ayer por el correspondiente de la United Press: "Los empleados de la policía secreta investigan las actividades de los anarquistas españoles que residen en la frontera, circunstancia que obligó a Primo de Rivera a declarar que era una simple conspiración carnicera de imperio."

De las actuaciones que se han formado con el resultado de aquellas intervenciones, se desvanecieron. De los documentos probatorios de existencia del comité, al cual fué trasladado un buque cercano a la ciudad de Barcelona, y desde donde los anarquistas franceses el pedido de armas y municiones. Otro telegrama de la misma precedencia, agrega lo siguiente: "La política española envió hacia el extranjero información relativa al comité de la política francesa, la que inmediatamente fué denunciada por los anarquistas. En el departamento central de policía se han recibido informaciones sobre la inactividad de los anarquistas. De las actuaciones que se han formado con el resultado de aquellas intervenciones, se desvanecieron. De los documentos probatorios de existencia del comité, al cual fué trasladado un buque cercano a la ciudad de Barcelona, y desde donde los anarquistas franceses el pedido de armas y municiones."

Según la información política que recogen los diarios de París, se trata de atacar contra la vida del rey y de Primo de Rivera durante la inauguración del túnel de Canfranc, en la frontera franco-española. Pero se habla también de un golpe de mano de la policía francesa y española para justificar la deportación de los miembros comunistas refugiados en Francia?

valorizarán con sus decisiones conscientes el esfuerzo propagandista que ha permitido a los compañeros de Rosario ponerse dentro del movimiento proletario y orientar la ofensiva del trabajo contra el capitalismo. He aquí un propósito que no podrá malograrse los cultores del odio y de la invidia. El personalismo fué la causa de nuestra filiación por la persistente labor de los anarquistas que anhelan la reconstrucción moral del movimiento y el fin de las polémicas en torno a individuos y grupos que viven divorjados de las ideas y con los principios revolucionarios.

Por eso la conservación de la paz es ya una obra antimilitarista. La última gran guerra nos la ha demostrado: de ella surgió un militarismo más feroz en todas partes, más ambicioso y prepotente y un penúltimo de guerra inagotable, como venimos por las guerras coloniales continuas y por la preparación física de todos los Estados para la gran guerra que viene. ¿Dónde está el fin de las guerras de que se hablaba? ¿Dónde está la decadencia del militarismo?

Se nos habla de la caída del militarismo alemán; pero el militarismo es uno en su esencia o imperio, no por eso se fuerza determinadamente en Alemania, en Rusia, en Francia o en Estados Unidos. Lo que hay que hacer resaltar es que el ejército permanente de Francia es hoy más superior al de Alemania antes de la guerra de 1914; se ha ganado muy poco con hacer pasar la hegemonía militar de Alemania a Francia o a Inglaterra.

El origen de la renuncia de Morones y de los compañeros está en los ataques que dirigieron a los jefes de la C. R. O. M. el diputado Soto y Gama, dirigente de una organización obrera denominada "Nuestro tiempo", dijo el citado político en una de sus conferencias: "La confesión de la verdad política con la verdad psicológica. Consideramos que el principal director de la política obrera es el jefe de la C. R. O. M. Y se explica que haya apro-

Actualmente, en casi todo el mundo, pero en particular en los países que sujeta a la política de la dictadura, las prisiones repletas de trabajadores revolucionarios, de combatientes de la guerra social, los elementos más abnegados y valientes se encuentran tras las rejas de las prisiones estatales o en el destierro o en la emigración forzosa, lejos del campo predilecto de acción y de propaganda. Olvidar a los prisioneros de la guerra social equivaldría a renunciar a la lucha por la propia causa de justicia y de bienestar para todos."

La A. I. T. que es una parte de nosotros mismos, y para la cual su doctrina y sus votos no son meros formalismos, sino resultado de serenos estudios y de profundos sentimientos, ha aprobado la siguiente declaración de solidaridad con las víctimas de la justicia de clase:

"Antes de su apertura, el tercer congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores envió los saludos fraternales a todos los que, en su lucha por la libertad, han sido víctimas de la reacción de la libertad y de la declinación de los despotismos."

Un crimen político y sus consecuencias

La renuncia del ministro Morones

El asesinato de Obregón ha tenido repercusiones políticas en México. A pesar de ser calificado el autor de ese atentado como un criminal, las consecuencias morales las pagarán los dirigentes del partido obrerista que colabora con el gobierno de Calles. Morones, ministro de trabajo, fué señalado como autor del crimen, debido a que el jefe de la C. R. O. M. dirige la campaña más feroz y peligrosa contra el obrerismo.

Informa un telegrama de México que el ministro del Trabajo, Luis Morones, fué acusado al general Obregón del asesinato de Obregón. El jefe del departamento de fábricas nacionales, y Eduardo Morones, director de los talleres del gobierno, han sido señalados la renuncia de sus cargos. Todos los miembros comunistas comunistas de la C. R. O. M. y del partido obrerista.

hacían "con objeto de mantener la unión de la familia revolucionaria y facilitar la investigación del asesinato del general Obregón".

La renuncia del ministro del Trabajo constituye, al parecer, una victoria de los obreristas e implicará virtualmente una demostración de que el presidente Calles ha aceptado el ultimatum que le dirigieron para que separara del gobierno a los miembros del partido obrero, por considerálos "indirectamente culpables" del asesinato. Las renuncias están contenidas en una carta del partido obrerista y en ella sus firmantes declararon ser de opinión que su permanencia en los cargos que desempeñaban podría resultar un obstáculo para el total esclarecimiento y determinación de la responsabilidad del asesinato del presidente electo general Obregón.

Además, sin embargo, que la actitud de la Federación del Trabajo hacia sus enemigos no se ha alterado, y en el apoyo de este al discurso pronunciado el lunes pasado por Morones, en el cual pronunció contra Obregón, haciendo este ataque la exteriorización del sentimiento de los trabajadores. La renuncia de Morones, sin embargo, no hacia el gobierno constituido, y promete la más amplia cooperación en todos los trámites tendientes a establecer la responsabilidad del crimen.

El origen de la renuncia de Morones y de los compañeros está en los ataques que dirigieron a los jefes de la C. R. O. M. el diputado Soto y Gama, dirigente de una organización obrera denominada "Nuestro tiempo", dijo el citado político en una de sus conferencias: "La confesión de la verdad política con la verdad psicológica. Consideramos que el principal director de la política obrera es el jefe de la C. R. O. M. Y se explica que haya apro-

Actualmente, en casi todo el mundo, pero en particular en los países que sujeta a la política de la dictadura, las prisiones repletas de trabajadores revolucionarios, de combatientes de la guerra social, los elementos más abnegados y valientes se encuentran tras las rejas de las prisiones estatales o en el destierro o en la emigración forzosa, lejos del campo predilecto de acción y de propaganda. Olvidar a los prisioneros de la guerra social equivaldría a renunciar a la lucha por la propia causa de justicia y de bienestar para todos."

La A. I. T. que es una parte de nosotros mismos, y para la cual su doctrina y sus votos no son meros formalismos, sino resultado de serenos estudios y de profundos sentimientos, ha aprobado la siguiente declaración de solidaridad con las víctimas de la justicia de clase:

"Antes de su apertura, el tercer congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores envió los saludos fraternales a todos los que, en su lucha por la libertad, han sido víctimas de la reacción de la libertad y de la declinación de los despotismos."

Posiciones contradictorias

Dificultades que ofrece al socialismo francés su política oportunista

La social-democracia es un movimiento de realidades y de experiencias políticas. No existe en el reformismo una sola política, sino una serie de políticas impuestas a los jefes de partido ajustando a las realidades políticas. Y he aquí las explicaciones de las contradicciones que, en el terreno internacional, hacen imposible la coherencia de la política obrerista de la C. R. O. M. y del partido obrerista.

Teóricamente el marxismo universaliza la cuestión social y actúa como una fuerza renovadora opuesta a los intereses burgueses, cualquiera sea su etiqueta política. Pero en la práctica se adapta a las condiciones políticas de cada país, y en consecuencia, se convierte en una política oportunista. Ya subordina los intereses internacionales a un interés local, ex-

habiendo el momento psicológico para obligar a Calles a renunciar al apoyo de los elementos que habían opuesto alguna resistencia a la reelección del general Obregón.

Un pacto de suicidio

De Nueva York informa un correspondiente que Virginia, uno de 24 años, autor de crímenes y partidaria de la teoría de la reencarnación, se suicidó de acuerdo con un pacto de suicidio que hizo con un prominente novelista, el cual también ha desaparecido, según las informaciones suministradas por un amigo de Virginia, que hizo la denuncia a la policía.

El cuerpo de la muchacha fué encontrado flotando en el río. El padre, mientras que la muchacha se encontraba en la morgue, expresó que ésta se había asustado de la casa desde el momento anterior a la policía.

La A. I. T. y los presos sociales

Actualmente, en casi todo el mundo, pero en particular en los países que sujeta a la política de la dictadura, las prisiones repletas de trabajadores revolucionarios, de combatientes de la guerra social, los elementos más abnegados y valientes se encuentran tras las rejas de las prisiones estatales o en el destierro o en la emigración forzosa, lejos del campo predilecto de acción y de propaganda. Olvidar a los prisioneros de la guerra social equivaldría a renunciar a la lucha por la propia causa de justicia y de bienestar para todos."

La A. I. T. que es una parte de nosotros mismos, y para la cual su doctrina y sus votos no son meros formalismos, sino resultado de serenos estudios y de profundos sentimientos, ha aprobado la siguiente declaración de solidaridad con las víctimas de la justicia de clase:

"Antes de su apertura, el tercer congreso de la Asociación Internacional de los Trabajadores envió los saludos fraternales a todos los que, en su lucha por la libertad, han sido víctimas de la reacción de la libertad y de la declinación de los despotismos."

Posiciones contradictorias

Dificultades que ofrece al socialismo francés su política oportunista

La social-democracia es un movimiento de realidades y de experiencias políticas. No existe en el reformismo una sola política, sino una serie de políticas impuestas a los jefes de partido ajustando a las realidades políticas. Y he aquí las explicaciones de las contradicciones que, en el terreno internacional, hacen imposible la coherencia de la política obrerista de la C. R. O. M. y del partido obrerista.

Teóricamente el marxismo universaliza la cuestión social y actúa como una fuerza renovadora opuesta a los intereses burgueses, cualquiera sea su etiqueta política. Pero en la práctica se adapta a las condiciones políticas de cada país, y en consecuencia, se convierte en una política oportunista. Ya subordina los intereses internacionales a un interés local, ex-

